

**TRANSCRIPCIÓN CONFERENCIA DE D. JUAN CARLOS
RODRÍGUEZ IBARRA “PABLO IGLESIAS, FUNDADOR DEL
PSOE” DENTRO DEL CURSO DE VERANO DE LA UNED
“PERSONAJES QUE HAN HECHO HISTORIA”.**

Viernes, 17 de julio 2020

Plasencia

MINUTADO COMPLETO: 00:00-01:25:19

A la entrevista asisten:

- Juan Carlos Rodríguez Ibarra (Presidente de FUNDCERI).
- Federico Fernández de Buján (Catedrático de Derecho Romano. UNED. Académico de número de la Real Academia de Doctores de España).

Federico Fernández de Buján (00:00-04:41):

[...] Al gusto del ponente. A la única persona que me atreví a proponer, a una personalidad fue Don Juan Carlos, es a la única persona que me atreví. A los demás los invité y le dije a cada uno de los ponentes pues quién representa para ti, una personalidad per blanquísima en la historia de la humanidad, el cuál tienes noticias, conocimientos y puedes aportar, pues con su perfil biográfico dijo algo interesante como modelo de vida. Yo soy plenamente plutónico, creo que la historia la han hecho fundamentalmente las personas, los individuos, los seres humanos, mucho más que las instituciones, pero a Don Juan Carlos se lo propuse porque es verdad tenerte aquí es un privilegio de que participas en los cursos de verano que yo dirijo en este centro asociado, por su generosidad y por su (:). Sabe que no está en la política activa, está en la vida civil, presentísimo a través de su fundación realizando infinitas actividades en beneficio del cuerpo social como es pues toda su trayectoria vital. Y se lo propuse

porque primero yo creo que pronunciar el nombre Don Juan Carlos Rodríguez Ibarra es de alguna manera pronunciar las esencias más genuinas del partido socialista obrero español, entonces yo creo que es de las personas que encarnan. Y también te di el pin de Pablo Iglesias en su americana en dos ocasiones pues me parecía que Don Juan Carlos le parecería aceptable, y si no le pareciese aceptable podía venir con toda la confianza y decirme Federico prefiero hablar de otra persona, pero me parece que hoy esta situación en la que nos encontramos de crispación, ciertamente de desconcierto y de perturbación de la vida civil y de la vida política pues que Don Juan Carlos nos acerque a la personalidad de Pablo Iglesias fundador del partido socialista obrero español va a ser algo pues muy enriquecedor para nosotros. Es una persona que Pablo Iglesias es de sobra conocida, pero que creo que lo que nos diga Don Juan Carlos sin duda ninguna será singular y novedoso. Don Juan Carlos es un universitario, es un universitario que realizó su carrera universitaria antes de entrar en la vida pública, recuerdo en una ocasión que dijo que él le gustaría que toda persona que ocupase un cargo electo al menos justificase diez años de cotización a la seguridad social, frase que yo reconozco citándole a él con el copyright y me parece que es una frase memorable, absolutamente memorable, alguien que tiene que primero demostrar que es capaz de ganarse la vida para después gestionar los intereses de los demás. Bueno hay que decir que él tiene una trayectoria universitaria, después tiene una trayectoria larguísima de vida pública fecundísima, veinticuatro años presidente de la junta de Extremadura, evidentemente muy pocas personas pueden decirlo. Juan Carlos en un cargo de tantísima responsabilidad, Extremadura es un antes y un después, después de su mandato sin duda alguna, sobre todo en el medio rural, también en las ciudades pero sobre todo en el medio rural que cuidó cómo (?). Y es de los políticos que volvió a la universidad, tenía que volver y volvió a la universidad y después jubilado ya de la vida universitaria pues con esa fundación que hace una labor absolutamente (?). Quien tenga curiosidad por conocer la brillante y fecunda trayectoria académica le recomiendo que lea su libro que es una autobiografía "Rompiendo cristales" en base a los treinta años de vida política. Muchas gracias Don Juan Carlos por aceptar de nuevo nuestra invitación.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (04:42-42:14):

Muchísimas gracias, le agradezco al profesor Fernández de Buján que haya tenido la amabilidad de invitarme por tercera vez como él ha dicho, también a la directora de este Centro Asociado, Gloria Lomo y como no agradecer (?) que son producto del exceso que cualquier presentador hace siempre de un conferenciante por muy moderada que sea la persona y Don Federico es un hombre moderado, siempre se comete el exceso de exagerar los méritos de la persona a la que se presenta.

Efectivamente he estado veinticuatro años de Presidente de la Junta de Extremadura y ya me siento reivindicado por Núñez Feijóo, que ha ganado por cuarta vez lleno de elogios por todo el mundo, porque ha ganado cuatro veces seguidas por mayorías absolutas. Cuando yo lo hacía eso era síntoma de caciquismo, de pueblo subdesarrollado, de compra de votos, etc. Pero ahora ya gracias a Núñez Feijóo se sabe que tener cuatro mayorías absolutas es un mérito, yo he tenido seis y espero que Núñez Feijóo pues a lo mejor sea capaz de igualarla para que se siga pensando que ganar no es consecuencia más que del trabajo, del esfuerzo y de la sintonía con los ciudadanos.

Quién, qué y para qué. Normalmente esa es, ese es el tránsito de la historia, quién la hizo, qué hizo y en algunas ocasiones se sabe para qué lo hizo o por qué lo hizo, si yo en cualquier foro preguntara quién descubrió América, todo el mundo sabría la respuesta, si preguntara qué hizo para ese periplo ya habría dudas y si preguntara por qué se hizo eso ya seguramente las respuestas serían mínimas. Si yo pregunto en cualquier foro, cuál fue el primer hombre que pisó la luna, casi todo el mundo lo sabría, en pasapalabra es una pregunta que de vez en cuando ponen y siempre acierta todo el mundo, pero si preguntaran qué hizo para llegar allí ya seguramente habría dudas y si se preguntara por qué se quiso ir a la luna ya las respuestas serían muy minoritarias.

A mi esa forma de explicar la historia no me gusta, tampoco me gusta como liderazgo, el liderazgo actual en nuestro país es qué, o sea quién, qué y en algunas ocasiones para qué, vóteme a mí que soy el mejor, que voy a hacer tal cosa y para qué casi nunca nos enteramos. Yo soy de los que piensa que el liderazgo y la historia hay que formarlas en sentido contrario. Por qué se quiere hacer lo que sea, qué es lo que se quiere hacer y por último quién lo va a hacer. Esto así me gusta a mi estudiarlo, claro que para responder por qué se hace algo, qué es lo que se hace y por último quién lo ha hecho es necesario conocer la situación, la realidad de la sociedad en la que en ese momento se formulan las preguntas. Y estamos hablando de finales del siglo XIX, del último cuarto del siglo XIX

y es necesario conocer cómo se comportaba la sociedad en ese período de tiempo, qué cambios se estaban produciendo ni más ni menos que la primera revolución industrial y qué efectos estaban produciendo esos cambios en la sociedad de esos momentos para poder después concluir que a lo mejor era necesario la creación de alguna estructura política que diera respuesta a una situación nueva que se estaba produciendo en el último cuarto del siglo XIX, de tal forma que si Pablo Iglesias que fundó el partido socialista obrero español, no hubiera existido, estoy seguro que otra, cualquier persona hubiera fundado el partido socialista obrero español o algo parecido al partido socialista obrero español.

Cómo era esa sociedad, cómo era la sociedad de fin de siglo XIX. En 1874 se produce el final de la Primera República que había empezado en 1873, había durado veintidós meses. Por cierto había tenido ocho gobiernos, el primero presidido por Estanislao Figueras, que duró cuatro meses y que al final de un consejo de ministros terminó el hombre diciendo: "voy a serles sincero, me marchó porque estoy hasta los cojones de todos nosotros". Se levantó y se fue a Francia. Al día siguiente preguntaban por él y no se ha ido a Francia, y estuvo viviendo en Francia unos años hasta que después volvió y en fin creó una rama del republicanismo pero ocho gobiernos en veintidós meses tuvo la Primera República, no digo nada la segunda lo que pasó como consecuencia de la misma. La restauración después de la Primera República, del final de la Primera República, restauración de las dinastías borbónicas con Alfonso XII que como saben ustedes era hijo de Isabel II que también se marchó a Francia cuando la revolución llamada La Gloriosa, había dos grandes partidos, el partido conservador de Cánovas y el partido progresista de Sagasta, que se llamaba el turno del que diría alguna cosa a continuación. Esa restauración borbónica dio lugar a una Constitución, la monarquía constitucional parlamentaria, que era la soberanía compartida entre el rey y el parlamento. El turno en política, unas veces estaban los de Cánovas y otras veces estaban los de Sagasta era la cuna del caciquismo auténtico español. Ganaba quien querían los dos partidos que ganara, unas veces uno y otras veces otro. Votaban a un mismo individuo dos o tres veces, votaban los muertos cuando hacía falta para que en determinada provincia el partido progresista sacara tantos votos y en determinada provincia el partido conservador sacara tantos votos en función de que fuera a gobernar uno o fuera a gobernar otro.

En 1885 muere Alfonso XII entra la regencia de su mujer María Cristina y Alfonso XIII era menor de edad porque nació unos meses después de que su padre hubiera muerto. Hay una gran inestabilidad interior y exterior, o una gran inestabilidad interior como consecuencia de acciones exteriores, recuerden ustedes año 1895 la guerra con Estados Unidos por Cuba, 1898 la independencia de las tres colonias pequeñas Cuba, Puerto Rico y Filipinas, en 1902 Alfonso XIII es coronado rey. Alfonso XII le encargó a su mujer que no le pusiera a su hijo el nombre de Alfonso, porque iba a ser trece y eso para él significaba mala suerte que a partir de ahí la dinastía iba a venir mal. Se equivocó en unas cosas sí y en otras cosas no. Ahora estamos en la equivocación yo creo, pero en fin Alfonso XIII se enfrenta con el regeneracionismo, con la generación del 98, la guerra de Marruecos, el conflicto social enorme que se produce y en 1931 por fin hay un golpe de estado del General Primo de Rivera apoyado por el propio rey.

Este es un poco, no me quiero extender mucho, porque quiero hablar de Pablo Iglesias pero quiero primero hablar por qué surgió Pablo Iglesias. Después está la expansión de la revolución industrial que empieza a finales del siglo XVIII continuando durante todo el siglo XIX y hay un inminente desarrollo industrial sobre todo en dos regiones País Vasco y Cataluña. La Revolución Industrial abre en todo el mundo europeo y también en el Estados Unidos un nuevo marco de relaciones en el que el Estado por primera vez se ve obligado a intervenir. Hasta entonces el artesano, etc., cada uno trabajaba por su cuenta en el campo, la agricultura, los artesanos y no había relación capital-trabajo. Surgen los capitalistas, la burguesía capitalista, surgen los obreros, más o menos organizados y el Estado se ve en la obligación de articular algunas normativas, alguna legislación que intente poner una cierta paz y un cierto orden en unas relaciones nuevas que prometían ser muy conflictivas salvo que el Estado las regulara. La legislación social que empieza en esa época primero tiene lugar en Inglaterra, segundo en Estados Unidos y después en algunos países europeos tales como Alemania, como Francia, como España, etc.

¿Qué es lo que ocurría? Que a mayor implantación industrial de un país mayor número de obreros industriales, mayor conato de conflictividad social y más necesidad de que el gobierno de turno tuviera que establecer algún tipo de legislación que pudiera poner paz en esa relación obrera-capitalista.

Les voy a leer un párrafo de 1860 del Daily Telegraph que explicaba los horarios de los niños que trabajaban, dice el Daily: "a las 2, a las 3, a las 4 de la mañana se sacan a la

fuerza de sus sucias camas a los niños de 9 a 10 años, y se les obliga a trabajar para ganarse un mísero sustento hasta las 10, las 11 y las 12 de la noche". Situación en España, el tejido industrial en España era muy débil, no era comparable con lo que había en Alemania, con lo que había en Inglaterra, con lo que había en Estado Unidos, era una situación débil con lo cual el gobierno de turno conservador o progresista no estaba muy obligado a establecer una legislación laboral que pusiera paz porque no había mucha guerra, lo que había era sencillamente un estricto liberalismo económico que arrasaba con todo, es decir no había de ningún tipo. Había solamente una ley, la ley de Benot que se publicó en el año 1863 en la Primera República, el ministro del área de trabajo Benot, publicó esta ley que establecía o regulaba las condiciones de trabajo de los niños en las fábricas y en los talleres. Cuatro artículos,

Artículo 1. Los niños y las niñas menores de diez años no serán admitidos al trabajo en ninguna fábrica, taller, fundición o mina.

Sí en otros sitios.

Artículo 2. No excederá de cinco horas cada día en cualquier estación del año el trabajo de los niños menores de 13 años ni de las niñas menores de 14 años.

Artículo 3. Tampoco excederá de ocho horas el trabajo de los jóvenes de 13 a 15 años ni de las jóvenes de 14 a 17 años.

Artículo 4. No trabajaran de noche los jóvenes menores de 15 años ni las jóvenes menores de 17 en los establecimientos en que se empleen motores, hidráulicos o de vapor para los efectos de esta ley la noche empieza a contarse a partir de las 20:30 horas.

No podían trabajar de noche en esos sitios los menores de 15 años, pero en otros sitios sí podían trabajar de noche. Imagínense lo que era la situación laboral de esta gente en la época de la que estamos hablando. Esa legislación Benot no se aplicó nunca. ¿Quién podía haberla aplicado? Hombre, podía haberla aplicado los del turnismo el partido conservador o el partido progresista con mucha más razón el partido progresista de Sagasta pero no la aplicaron nunca, tampoco lo hizo el republicanismo, había varias facciones del partidos republicanos, ya he dicho antes que había existido la Primera República, a partir de la Primera República, ya en la propia Primera República, se empezaron a dividir en varias facciones el partido republicano y teóricamente el partido republicano representaba una parte de la clase trabajadora, de la incipiente clase trabajadora hasta el punto de que había gente que pensaba que el republicanismo era igual a revolución. Pero el partido federal



que se consideraba reformista y republicano peleaba sobre todo por lo primero, por el republicanismo pero se le olvidaba siempre la parte social de su programa. El anarquismo que también tenía una cierta fuerza en ese tiempo sobre todo en determinadas zonas en Cataluña, en Andalucía, propugnaba una revolución a corto plazo, a lo bestia, a lo bruto, a través del terrorismo y de la huelga general.

Así que existía un vacío, porque había una desidia del turnismo, ninguno de los dos aplicaba ningún tipo de reforma laboral que pusiera un cierto orden en el incipiente desarrollo industrial, el republicanismo tampoco se preocupaba más que de saber qué forma de gobierno había que tener en España, cargarse la monarquía para entrar en la República y el anarquismo estaba en una lucha desesperada y desenfrenada sin ningún tipo de lógica ni de base por establecer una revolución que llevara al poder al proletariado, cuando el proletariado en ese tiempo era bastante escaso.

Ese vacío lo llena Pablo Iglesias que funda en 1879 el Partido Socialista Obrero Español. ¿Qué pretendía? Hemos dicho por qué surge un vacío que hace que surja una nueva formación política. ¿Qué es lo que pretendía ese partido? Pretendía dar respuesta a unas aspiraciones a las que no llegaban ni los del turnismo, ni el republicanismo, ni el anarquismo, no era una tarea fácil, porque al contrario de lo que pasaba en otros países europeos como Alemania, Inglaterra, americano como Estados Unidos donde ya había unas bases de revolución industrial fuerte, grandes fábricas, grandes masas de trabajadores trabajando en cadena, viviendo en barracones en los mismos sitios donde se trabajaba, el Partido Socialista Obrero Español, el incipiente Partido Socialista Obrero Español surge en una situación donde bueno tiene que operar en un marco de relaciones laborales muy adverso, distinto del que se brindaba a otros partidos europeos.

En sus inicios el PSOE verá claramente y se verá claramente marcado por la necesidad de afirmar su singularidad frente al anarquismo y frente al republicanismo, que eran sus dos adversarios más inmediatos. El progresismo de Sagasta o el conservadurismo de Cánovas no eran los adversarios lógicos del partido socialista, el partido socialista tenía que buscar su sitio entre el anarquismo y el republicanismo. Frente al republicanismo el PSOE pretendía reducir a esa formaciones a su auténtico papel, es decir oiga ustedes están emperrados en traer la república, bueno ustedes no tienen sitio entre las masas trabajadoras porque ustedes lo que quieren es una forma de gobierno distinta. Yo no discuto la forma de gobierno, yo lo que discuto es para qué queremos un gobierno en

España y cómo somos capaces de dar respuesta a la situación que se está fraguando como consecuencia de la revolución industrial.

La fundación es en 1879, pero no es hasta 1886. se funda pero hay unos años de carencia, es decir el partido casi no existe, casi no pinta nada. Es hasta 1886 cuando se publica el primer número del órgano de expresión del partido socialista "El Socialista" cuando se puede considerar que ese partido comienza a adquirir carta de naturaleza y comienzan ya a meterse con ese partido sobre todo las facciones republicanas. Porque ya empieza, tiene un órgano de expresión y empieza a decir cosas. Al inicio de la publicación del socialista como he dicho en el año 1886, solo existen cinco agrupaciones del partido socialista, en Madrid, en Barcelona, en Guadalajara, en Manresa y en Málaga. En agosto del 88, dos años después se celebra el primer congreso en Barcelona y existen 22 agrupaciones, las únicas que existen en España, por cierto una de ellas la de Cabeza del Buey, que funda Felipe Trigo, el escritor Felipe Trigo por orden de Pablo Iglesias funda en Cabeza del Buey la agrupación socialista del Partido Socialista Obrero Español y asiste a Barcelona a ese primer congreso.

Como ven ustedes poca cosa, 22 agrupaciones en toda España. La creación del PSOE añade un nuevo dato a la situación política de ese momento, rompe el dilema que existía entre monarquía y república, rompe esa discusión, dice oiga, lo que he dicho anteriormente, no solamente hay que discutir sobre si hay una monarquía o una república sino que hay que discutir sobre qué respuesta se da a la incipiente clase trabajadora y frente al anarquismo la misión del PSOE no consistía en hacer la revolución rápidamente y huir a base de terrorismo o a base de huelgas generales, que era una ilusión a corto plazo, sin ningún fundamento y sin ningún sentido. La función del PSOE en ese momento es fortalecer las organizaciones de clase y contribuir al desarrollo industrial del país. Es decir contribuir al desarrollo del capitalismo español. La línea general del PSOE me atrevo a decir que serían en ese momento las siguientes: es necesario acelerar el proceso capitalista español, su desarrollo ampliará el número de obreros y mejorará las condiciones de vida de estos, tales mejoras significaran por otra parte el incremento del número de obreros revolucionarios por la experiencia que habían acumulado los socialistas de entonces piensan, que quienes pueden hacer la revolución en ese nuevo contexto son los obreros más conscientes, los más enérgicos, los menos explotados y los menos oprimidos. Por eso les importaba mucho disminuir la jornada de trabajo, elevar el

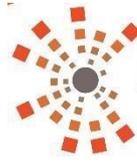
salario, dar mayor instrucción posible a los trabajadores y hacerles formar parte de la vida política. Esto se lee en el número 581 del 23/4/1897 en la página 1 "Quiénes harán la revolución". Es decir ellos creen que cuánto más desarrollo capitalista mejor para un proceso revolucionario porque los obreros tendrán mejores condiciones de vida, tendrán más instrucción, tendrán más salario, tendrán mejores condiciones y por lo tanto serán más conscientes y por lo tanto podrán hacer mejor su tarea de desarrollar una revolución socialista. Visto lo visto es dudoso que eso fuera así pero ese era su objetivo principal.

¿Quién fue Pablo Iglesias? Ya hemos dicho qué es lo que quería hacer, quién lo hizo, Pablo Iglesias. ¿Quién fue Pablo Iglesias? Fundador del PSOE en un 2 de mayo de 1879, en una funda en Madrid, Casa Labra que seguramente alguno de ustedes habrán visitado, todavía existe junto con veinticuatro personas más, eran veinticinco. Pablo Iglesias y dieciséis tipógrafos, cuatro médicos, un doctor en ciencia, dos obreros joyeros, un marmolista y un zapatero. ¿Quiénes eran? Es fácil y les va a resultar facilísimo encontrar biografías por doquier de Pablo Iglesias. Por lo tanto yo les ahorro una lectura más o menos pormenorizada de una biografía que ustedes van a tener a su disposición en su casa cuando quieran y como quieran. Prefiero leerles una recreación de un gran poeta, Félix Grande que murió hace seis años, paisano mío, nacido en Mérida, de mi calle nacido en la calle concordia y muerto en Madrid y enterrado en Tomelloso que es donde se fue de emigrante su familia desde la calle Concordia hasta Tomelloso, después se marchó a Madrid y ha sido un poeta excelente, galardonado, musicólogo de flamenco en fin de lo mejor que hay, y les voy a leer, creo que les voy a leer eso que me parece que es más interesante que yo les cuente nació en el Ferrol, etc., etc. Porque todo eso lo tienen ustedes hoy en internet, cuando no existía internet pues que ahorrar yo el trabajo de irse a la Espasa Calpe pero ahora con internet es más fácil y sencillo.

"Pronto llegaran a Madrid. Hace ya dos semanas que caminan. Arrancaron desde Galicia. Mamá, su hermano y él. Mamá se llama Juana. Papá se llama Pedro, pero a muerto, su segundo apellido era Expósito. ¿Qué significa Expósito? Su hermano se llama Manuelín, y casi camina como ellos. A menudo se cansa, y entonces sube al carro del arriero. Como murió papá, la pobreza se hizo más grande, el rostro a la pobreza se le hizo más oscuro, y venía todos los días a casa, y les dejaba un sobresalto. Mamá, entonces, pensó que debía dejarse de esa acreedora muda, malencarada e inmisericorde. Recordó a un vago familiar, colocado en Madrid, en casa de un señor principal, de un vucencia. Los historiadores

dirán: ese vucencia tenía los títulos de conde de Altamira, duque de Atrisco, duque de Montemar, marqués de Almazán, marqués de Astorga, marqués de Ayamonte, marqués de Castromonte, marqués de Leganés, marqués de Elche, marqués de Montemayor, marqués de Poza, marqués de Velada, marqués de Villamanrique, conde de Cabra, de Garcíez, de Monteagudo, de Nieva, de Saltés, de Palomós, de Santa Marta, de Valhermoso. Los historiadores dirán que el padre de este chico que ahora avanza por los caminos que entre sus apellidos figuraba el de Expósito. Los historiadores dirán que aquel vucencia de Madrid es grande de España cinco veces (una de ellas, de primera clase), y que vucencia tiene la gran cruz de Carlos III, la cruz del Cristo de Portugal, y otras cruces. Juana tiene una sola cruz: su viudez. Dar de comer a sus dos hijos. Consulta a los vecinos. Un vago familiar en Madrid sirve en la casa de un vucencia: ¿y si nos vamos a Madrid? ¿Cómo alimento aquí a los dos rapaces? Avanzado el verano, los tres echan a andar por los caminos. Ya llevan dos semanas caminando. Se quieren mucho. ¿Son felices? Se quieren mucho y están juntos.

Su hermano Manuelín morirá cuando hayan pasado ocho años. Será aprendiz de zapatero, ya tendrá doce años y un porvenir, y entonces caerá aplastado por la tuberculosis. Pero ahora camina con él y con mamá. Va contento y se distrae con las chicharras, las lagartijas, los saltamontes que tejen, como aerolitos tontos, una invisible geometría en los rastros, en los liegos. Mamá lo espera, lo toma de la mano, lo aligera. Él ve a mamá, a su hermano. Ve la llanura castellana, el cielo canicular, la irrupción verde de una viña. Ve al arriero. Ve la caballería. Y pronto llegará a Madrid. Se siente alegre. En seguida van a comerse la merienda. Quizá, tortilla. Mamá rebuscará y les dará pan y tortilla. Mamá. Juana. Con sus ojos azules. Cuando pasen veintisiete años, en una habitación de una casa de la calle San Cosme, en medio de un silencio turbado nada más que por el campanario discreto de las monjitas vecinas de la calle de Santa Isabel. En un 10 de diciembre frío se va a morir mamá, de pulmonía. Pero ahora está sentada en el borde de un manantial, comiendo pan, tortilla, echándole sal a un tomate y mirando a sus hijos con sus ojos azules a los que el cielo inmenso y la luz de la tarde de verano dan ese brillo apacible. En cuanto acaben la merienda seguirán caminando, hay que llegar a una posada para cenar, para dormir. Pronto llegaran a Madrid. Hallaran al pariente, pedirán ayuda al vucencia. La vida va a ser muy hermosa. Los dos hermanos corretean por la trocha de los carruajes, se apartan del camino, se internan entre las cañas del barbecho dorado.



Arrancan pámpanas de una cepa. En su pecho de nueve años, casi diez protesta Paulino, el chiquillo siente un bulto moviéndose. Intuye que ese bulto se llama felicidad. Más adelante vucencia pondrá en marcha sus influencias para que los dos críos puedan ingresar a los picios. Pablo Iglesias entre sus varias convicciones mantendrá siempre una, cada trabajador solo habrá de esperar ayuda de la clase trabajadora. Más adelante Paulino conocerá el frío, el paro, el hambre y las dolencias gástricas, la cárcel, el exilio de muchos compañeros, las heridas del pobre la cicatrices de la entera España. Pero ahora sabe que el bulto que se mueve en su pecho es la felicidad. Con ella, con su hermano y con Juana llegarán a la posada justo cuando las sombras amortiguan el color azul de los ojos de la mujer. Juana se acerca al posadero, pide permiso para cocinar sus patatas, trajina, besa un poco de sal con la punta de los dedos sobre la boca del puchero, mete una cuchara, prueba el caldo y en seguida chasca la lengua y les guiña un ojo a los críos. El hermoso bulto del pecho se les mueve otra vez. Cuando pasen dos años y sea fiesta de nochebuena, Paulino pedirá permiso para estar con su madre y con su hermano. Ya tiene doce años y es aprendiz de cajista en la imprenta de los picios. Deniegan el permiso y se escapa. Pasa la noche con los suyos, pasa también con ellos el día de Navidad. Vuelve el día veintiséis, el regente le injuria, le amenaza, finalmente le pega, el muchacho se escapa y no volverá nunca. Y buscará trabajo sin fin como un adulto y tras su primera desobediencia dedicará su vida a enseñar la desobediencia a los trabajadores. Los golpes indignos del regente le despiertan su dignidad. Esa dignidad ya no dormirá nunca. Permanecerá siempre despierta en la tiniebla de la historia, como la dignidad del faro en la noche del mar. Dedicará su vida a enseñar dignidad a los trabajadores que viven en tinieblas. Ahora es de noche y mamá está vaciando el contenido del puchero en una fuente de porcelana carriada que le ha prestado el posadero, y el olor de las colas de bacalao guisado parece una canción. Y los tres con su cuchara de aluminio envisten a la fuente, riendo. Ninguno de los tres sabe aún que quizás jamás vuelva a ser tan portentosamente dichosos. Como ahora en frente de esa comida que entre varios sabores armoniosos sabe también a amor, en una humilde funda de la calle de Tetuán, Paulino está comiendo con unos cuántos compañeros. Como antaño, han transcurrido diecinueve años y hoy tiene veintinueve, la comida contiene un sabor inmortal que no viene de las especias, que viene de la fraternidad. Allí en esa fonda del siglo XX, sus veinticuatro compañeros nombran a Pablo Iglesias secretario general. Acaban de fundar el Partido Socialista Obrero Español. En el

día dos de mayo de mil ochocientos setenta y nueve, y a ese cuarto de centenar de hombres les sabe la comida a gloria. El partido es aún muy poco numeroso, durante años será muy poco numeroso, pero en su origen alimentan en él y desde el una dignidad incontenible, una fraternidad incontenible, una desobediencia incontenible. Los demócratas no obedecen. Cuando la comisión del partido demócrata socialista trabajador viaje a Rusia cuarenta y un años más tarde, para adherirse o no a la tercera internacional comunista y advierta que entre las condiciones establecidas por Moscú, estaba la obediencia decían: los partidos serán centralizados y sometidos a una disciplina férrea, otorgando a sus orígenes, a sus organismos centrales poderes más extensos. Los adheridos que rechacen las tesis y condiciones establecidas por la internacional comunista deberán ser excluidos. Pablo Iglesias sabrá que su partido no será excluido. Su partido se excluye solo, su partido va a autoexcluirse, su partido no será centralizado y sometido a una disciplina férrea, su partido rechazará las tesis y condiciones establecidas por la internacional comunista cuando lo considere apropiado. Por ejemplo desde el principio. En el año siguiente en congreso, año veintiuno, el partido de Pablo Iglesias discutirá las tesis y condiciones de centralización y el sometimiento a la disciplina férrea de Moscú. De casi quince mil votantes, seis mil optan por la escisión. Se marchan y crean el partido comunista. El partido de Pablo Iglesias que no era como se ve muy numeroso disminuye. Se van seis mil. Disminuye el número de militantes, se van los partidarios de la centralización, del sometimiento y de la disciplina férrea. El partido disminuido en militantes crece en independencia, reafirma su naturaleza democrática, ocupa sin ambigüedades su auténtico espacio moral. Esto ocurría en el año mil novecientos veintiuno. Cincuenta y seis años después a ese partido socialista, desobediente, demócrata, fraterno le votaran más de cinco millones de españoles en las elecciones de mil novecientos setenta y siete. Ahora en mil ochocientos setenta y nueve los veinticinco fundadores cenan, les sabe la comida a gloria. Ahora en mil ochocientos sesenta en alguna posada en los caminos de castilla, el muchacho de nueve años cena las patatas guisadas con las colas de bacalao viendo comer a su hermano y viendo comer a su madre. Le sabe la comida a gloria. Y cuando acaban de cenar, mamá trajina con un colchón en un rincón de la posada, lo embulle, lo alisa, lo acaricia, pronto van a dormir. De entre trece millones de habitantes que poblaban la España, la espantosa España de la mitad del siglo diecinueve, solo unos cuantos seres quedarán en la moral del tiempo, en la moral de la historia, dándoles dignidad,

solidaridad, coraje, grandeza, porvenir. Dándole en fin sentido. Uno de sus muy pocos hijos del siglo diecinueve, pobre como una rata durante casi todos los años de su vida, con treinta y nueve años y una salud agredida por la perseverante pobreza y el trabajo brutal, sus amigos habrán de hacer una colecta para que le abrigue una capa. Uno de esos escasos españoles que desde el siglo diecinueve dan honradez a la España del siglo veinte y esperanza a la España del siglo veintiuno. Ahora el nueve de diciembre de mil novecientos veinticinco, está a punto de morir, tiene setenta y cinco años, muy poco antes Julián Zugazagoitia, (Zugazagoitia fue director de "El Socialista" durante muchos años, del órgano de expresión y además fue diputado por Badajoz también en una ocasión en la república). Se ha acercado a su casa (era amigo de Pablo Iglesias), se ha acercado a su casa para abrazarlo, escucharlo, besarle en la mejilla. Le volveréis a ver, le oiréis nuevamente, salí de la visita con una tristeza profunda. Quizá en la escalera os sentís sin fuerza para contener las lágrimas y las dejáis en libertad. Libertad, qué palabra, Pablo Iglesias se abrazó a esa palabra siendo un niño. Empleó toda su vida en ese abrazo y le entregó sus años a esa palabra inextinguible y su cadáver la lleva puesta. Sencillamente por eso Pablo Iglesias no ha muerto. Cuantos lloran junto a su cadáver decían que parece dormido, que Pablo Iglesias duerme. Paulino está dormido. La noche basta de Castilla ha llenado de luto, sombras los caminos, los rastrojos, los riegos, las viñas, la posada. En la posada casi todos duermen, el arriero ronca allí abajo. Manuelín se acaba de dormir con la barriga apaciguada. Paulino duerme, quizás sueña con un pueblo muy grande que se llama Madrid. Con un vucencia con las colas de bacalao que han guardado limpiísimas de tanto chupeteo. Juana lo mira a la vaga luz de la luna, le acaricia la cara, respira hondo y se duerme junto a sus hijos. Uno de ellos morirá poco después tuberculoso, el otro dedicará su vida a luchar porque nadie muera tuberculoso. Tiene ahora nueve años y duerme profunda y sosegadamente como duermen los niños. Duerme con la hermosura con que duerme cualquier otro niño del mundo. Por la puerta de la posada súbita y silenciosamente la historia asoma su rostro bondadoso y atormentado, observa unos instantes el sueño hermoso de ese crío y se sorbe una lágrima de paciente alegría."

Hasta aquí lo que dice mi paisano Grande.

¿Por qué me acerqué yo a la postura de Pablo Iglesias? Y termino.

Fue al leer en mis años de estudiante en Sevilla esto de don Antonio Machado: "Era yo un niño de trece años; Pablo Iglesias; en la plenitud de su vida. Recuerdo haberle oído hablar entonces -hacia 1889- en Madrid, probablemente un domingo (¿un primero de Mayo?), acaso en los jardines del Buen Retiro. No respondo de la exactitud de estos datos, de lo único que respondo es de la emoción que en mi alma iba despertando las palabras encendidas de Pablo Iglesias. Al escucharle hacía yo la única honda reflexión que sobre la oratoria puede hacer un niño: "parece que es verdad lo que ese hombre dice". La voz de Pablo Iglesias tenía para mí el timbre inconfundible e indefendible de la verdad humana. Lo cierto es que las palabras de Iglesias tenían para mí una autoridad que el orador había conquistado con el fuego que ellas ponían y que implicaban una revelación muy profunda para el alma de un niño."

Hasta aquí Machado. Poco a poco fui enterándome de quién había sido, de las cosas que había hecho y de cómo había vivido Pablo Iglesias. Poco a poco fui encajando su perfil humano, su lucha había sido la lucha de tantos hombres y mujeres, creo que la mía propia. Su figura creció hasta adquirir su verdadero tamaño y por eso me fui a una agrupación y pedí el carné del Partido Socialista Obrero Español. Gracias.

(Aplausos)

Federico Fernández de Buján (42:15-42:56):

Muchísimas gracias presidente por esta magnífica disertación que además de ilustrarnos nos ha conmovido las palabras que ha reproducido y que no es frecuente conocer. Por lo tanto pues obviamente nos ha enriquecido de una manera que no hubiéramos podido tener el honor de escucharle. Yo haré algún comentario pero quiero que en primer lugar sean todos los asistentes quienes tomen la palabra si lo permite...

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (42:57):

Encantado.

Federico Fernández de Buján (42:58):

Un breve coloquio.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (42:59-43:01):

Vale, sobre esto o sobre lo que quieran.

Federico Fernández de Buján (43:02-43:07):

Sobre esto o sobre lo que quieran. Esto es lo máximo que se puede decir.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (43:08-43:11):

Yo responderé a lo que sepa.

Federico Fernández de Buján (43:12-43:16):

Don Antonio Bascones es Catedrático de Medicina y Presidente de la Real Academia de Doctores de España.

Antonio Bascones (43:17-43:58):

A mí me gustaría preguntarle (...) Me gustaría preguntarle, ¿Qué es lo que ha quedado de todo esto, de todo este mensaje en el momento actual? Porque los que vemos un poco la política actual, vemos que no tiene nada que ver con lo clásico últimos veinte años. Entonces no sé si ha quedado algo porque en este momento pues el Presidente Sánchez ha cambiado totalmente la estructura, no solamente en organización sino la estructura ideológica y conceptual de lo que se entiende como Partido Socialista Obrero Español. Entonces, ¿Qué es lo que ha quedado?

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (43:59-50:51):

Hombre, si leemos la Ley Benot, nos damos cuenta de que la situación que entonces había en ese momento con niños trabajando, etc., no es la situación que hay hoy. Es un mundo totalmente distinto y totalmente diferente. Pero el partido socialista no puede perder las razones por las que existe en la sociedad. Que no es ni más ni menos que garantizar que todo el mundo independientemente de su cuna, de su origen, de sus posibilidades y de sus oportunidades, pueda disfrutar desde que nace hasta que se muere de las mismas posibilidades en cuanto a las necesidades que un ser humano tiene para vivir dignamente.

De lo que se deduce que el partido socialista tiene que seguir considerando derecho lo que otras opciones políticas consideran servicios. Por ejemplo el partido socialista no puede considerar un servicio más la salud, la sanidad, que se presta, cualquier médico que se presta. Pues el servicio del ayuntamiento de Plasencia de recogida de basura se presta mejor o peor en función del dinero que tengan. Si tiene mucho dinero lo recogen todos los días e incluso dos veces al día, si tiene poco dinero tres veces a la semana. El servicio de agua, el servicio de iluminación, etc., son servicios a los que no se tiene derecho por haber nacido sino que se tiene derecho en función de que el ayuntamiento, la sociedad esté dispuesta a prestarnos. Pero la educación o la sanidad no es un servicio, la sanidad es un derecho que tenemos los ciudadanos y la educación es un derecho que tenemos, independientemente de donde hayamos nacido. Por lo tanto la sociedad y el gobierno tiene la obligación de prestarla en las mejores condiciones independientemente de que si tiene mucho dinero o tiene poco. Si tiene mucho dinero la prestará estupendamente y si tiene poco tendrá que buscar dónde esté para poder seguir prestando ese servicio irrenunciable. Y lo mismo pasa con la educación, la educación no es un servicio, que se presta más o menos en función del dinero que se tenga, en función de que si yo pertenezco a una familia con muchos recursos puedo ir a un sistema educativo mejor que el que tiene poco. No, la educación es un servicio, o sea un derecho que lo tiene que prestar el gobierno igual para la señora que limpia, la hija de la señora que limpia la escalera de la Moncloa que para la hija del presidente del gobierno que vive en la Moncloa, exactamente igual. Por lo tanto tiene que buscar los recursos para poder dar respuesta a ese servicio. Y lo mismo las pensiones, las pensiones, de vez en cuando nos preocupamos, ¿habrá dinero para las pensiones? Tiene que haberlo para las pensiones, la pensión no es un servicio, la pensión es un derecho que tenemos los ciudadanos para poder vivir dignamente los últimos años de nuestra vida. Por lo tanto eso debe ser irrenunciable para el Partido Socialista Obrero Español frente repito a otras opciones políticas que lo consideran un servicio. Yo presto la sanidad donde mejor se preste. Si es pública o si es privada, no. Donde mejor se preste no es si es pública o privada, la pública tiene que ser mejor, tiene que ser buena, habrá privada y habrá educación privada pero el gobierno tiene que responsabilizarse solo de aquello que le compete que es garantizar que todo ser humano, todo niño que nazca tiene que tener exactamente el mismo derecho nazca en un sitio o en otro. Y cuando digo en un sitio o en otro, digo también en una tierra o en otra, es decir si

uno nace un metro más allá de la frontera con Melilla, tiene que tener exactamente el mismo derecho que un niño que nace un metro más acá de la frontera con Melilla. No entiendo aquellos que dicen que es que hay que poner una raya porque, ¿Qué culpa tiene el niño que ha nacido un metro más allá? Yo por haber nacido un metro más acá he tenido unos padres que me quieren, unos profesores que me han educado, unos médicos que me han curado y una sociedad que me ha dado oportunidades, si hubiera nacido un metro más allá o hubiera nacido en Siria me hubiera ahogado en el mar mediterráneo. Esto no se puede defender, entonces eso es lo que debe quedar del Partido Socialista Obrero Español. ¿Cómo después se manejan otra cuestiones? Bueno esto ya es una segunda parte de lo que es la política, pero esas tres esencias tienen que estar absolutamente indeclinables en el seno del Partido Socialista Obrero Español o cualquiera que sea el liderazgo que lo obtente. ¿Qué es lo que está ocurriendo en el seno de los partidos en estos momentos? También en el partido socialista. Que hemos optado por un sistema de elección que es un desastre. Es decir ahora mismo los partidos no eligen al mejor líder, sino que eligen al contrario del que no les gusta. Al contrario del que no me gusta. Entonces nadie elige a un, es decir antes cuando no había primarias uno tenía que hacer la carrera como en el ejército y para llegar a la ejecutiva federal de mi partido había que tener ganadas unas cuántas guerras, tenías que tener unas cuántas condecoraciones, y unos cuántos galones y a lo mejor se fijaban en ti y te metían en la ejecutiva. Ahora hay gente en la ejecutiva que no ha ganado ninguna guerra, que no ha ganado ningún galón, que yo no sé si incluso si militan en el partido y eso mismo pasa en el Partido Popular, pasa en Podemos, pasa en Ciudadanos, etc., donde está habiendo una selección que no se corresponde con los méritos, sino que es una selección que se corresponde con una idea falsa de que el militante es el que manda y el militante no manda nada, porque el militante socialista desde que votó por la candidatura de Pedro Sánchez no ha vuelto a decir esta boca es mía, nada, nadie nos ha preguntado por nada, y lo mismo pasa en el Partido Popular y además está bien que los militantes no opinemos constantemente sobre temas importantes, estamos viviendo un sistema representativo. Yo no he elegido nunca presidente del gobierno, he elegido un diputado que a su vez han elegido a los presidentes del gobierno. Pues si hay una democracia representativa no se por qué los partidos españoles tienen que guiarse por una democracia directa pero debe quedar la dignidad, la desobediencia, etc, para poder hacer algo. Es decir si uno se va siempre por la línea recta

al final termina haciendo lo mismo de siempre. Y lo mismo de siempre te lleva al fracaso de siempre.

Federico Fernández de Buján (50:56-51:08):

¿Alguna pregunta? Ángel Martínez (...) es licenciado en derecho y está haciendo la práctica jurídica e iniciará su doctorado.

Ángel Martínez (51:09-51:22):

Quería preguntarle que en la última parte de su intervención ha comentado que Antonio Machado se va a una agrupación socialista para sacarse el carné.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (51:23):

No, soy yo.

Ángel Martínez (51:24-51:29):

Ah, perdón, bueno. ¿Pablo Iglesias como tal era un gran orador?

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (51:30-51:32):

Pues no parece que fuera un gran orador.

Ángel Martínez (51:33):

¿No?

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (51:34-52:08):

No parece que fuera un gran orador. Lo único que pasa es que parece que lo que decía era creíble. Pasa hoy. Yo oigo a Ángela Merkel cinco minutos y me creo lo que dice, oigo a otros una hora y no me lo creo. Pero no parece que Pablo Iglesias fuera un gran orador pero si tenía la virtud de que lo que decía llegaba, pero no era un Sagasta, ni era un Cánovas, ni era un Azaña.

Federico Fernández de Buján (52:09-52:10):

Era creíble.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (52:11):

Era creíble.

Federico Fernández de Buján (52:12):

Era creíble.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (52:13-53:04):

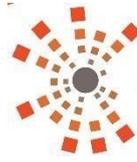
Era creíble. En unos tiempos donde además era difícil abrirse paso porque el primer diputado que tuvo el partido socialista fue en el año 1910. Uno, Pablo Iglesias en unas cortes donde solamente había un militante de izquierdas, era difícil que te creyeran y además desde el primer momento sobre todo los republicanos empezaron a la difamación constante de los socialistas. Ya se decía que tenía un abrigo de visión, ya se decía que viajaba en primera y cuando llegaba a la estación de termino se cambiaba de vagón y se iba a la tercera, todas esas cosas desde el principio para desacreditar al partido socialista y a lo que parecía que comenzaba a ser un peligro para las aspiraciones del republicanismo que en ese momento creían que eran los representantes de la incipiente clase trabajadora.

Federico Fernández de Buján (53:05-53:11):

¿Alguna pregunta?

Desconocido (53:12-54:26):

Sí, presidente, ... liderazgo, que sabe que estando hoy aquí, cerquita de la cuna europea que es Yuste, cerquita también de Portugal, le quería plantear que su respuesta nos iluminara desde su sabiduría, del tema que históricamente Pablo Iglesias y parece que muchos líderes, Monet y todos líderes europeos pues han tenido una fuerza, una determinación, una capacidad de convocatoria a proyectos colectivos de futuro muy importantes ¿no? Y quería preguntarle, hilando este tema llegar con Pablo Iglesias con el liderazgo de hoy de un tema muy importante estando aquí cerca de la cuna europea que es Yuste, la cumbre que se inicia hoy de líderes de la Unión Europea, en esta encrucijada



que está Europa de cara a su reconstrucción y de los liderazgos de estos de los partidos socialistas europeos para hacerse valer y hacer valer estos principios que son los principios de siempre, adaptados a cada tiempo, sobre el futuro de Europa y los liderazgos hoy, ¿Qué opinión tiene usted de los liderazgos hoy del futuro de Europa?

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (54:27-1:03:30):

Pues mira como empecé la charla, hemos estado unos meses atrás oyendo o leyendo que había varios candidatos para dirigir la Unión Europea, uno era la actual presidenta de la comisión, otro iba a ser un belga, otro iba a ser no sé quién, pero a mí no me importaba, ¿Y a mí que más me daba que fuera la ministra de defensa alemana, que fuera el primer ministro de Luxemburgo, o de no sé dónde, no me acuerdo ya? Profesor, seguramente usted se acuerda más. Quiénes eran los tres o cuatro candidatos, no me importaba, porque ¿Qué era lo que querían hacer? ¿Para qué querían hacer Europa? ¿Para qué querían que los europeos nos entusiasmáramos con Europa? Y ahí no hubo nunca ninguna respuesta, lo único que había era va a ser una alemana o va a ser un belga o va a ser... Es decir, yo creo que hay que empezar por otro sitio, y digan ¿Qué Europa queremos? ¿Para qué queremos esta Europa? ¿Cuáles son los objetivos que pretendemos conseguir? Y si nos hubieran dicho cuáles son los objetivos que pretenden conseguir la respuesta a esta pregunta de hoy de la cumbre tendría fácil solución, ya sabríamos que lo que quieren conseguir es que haya una cierta igualdad entre norte y sur, que haya una confianza entre el este y el oeste, que no haya esas diferencias de sentimientos de que nosotros los del sur somos los zarrapastrosos, gastosos, y ellos son los trabajadores, etc., en fin qué, cuál es la Europa que usted quiere hacer, y en función de la Europa que usted quiere hacer pues entonces nos podremos apuntar a ese proyecto o no, después veremos quién la dirige pero si nada más que hay un debate sobre quién va a dirigir Europa, a mí que me importa que sea la alemana, o que sea la francesa o que sea la italiana o el italiano o el de Luxemburgo, ¿Por qué? Qué me importa si nadie me está diciendo nada, ahora yo veía que mientras estaban discutiendo si era la alemana o era otro, si estaba pasando una crisis tremenda de inmigrantes en el mediterráneo y una capitana, alemana por cierto que coge a los inmigrantes y se los mete en un barco y la procesan por dejarlos en la isla la pelusa, pues entonces yo quiero que sea esa la presidenta de la comisión europea. Esa señora si me

ofrece algo, me ofrece garantía de que se preocupa por gente que se está ahogando y que quiere venir a esta Europa en la que tampoco confiamos pero que están las fronteras llenas de gente que quieren venir aquí. Entonces qué oímos los europeos respecto al tema de los inmigrantes, ¿Qué oímos? ¿Quién está defendiendo la inmigración en Europa? ¿Hay alguna voz? ¿Qué es lo que oímos? Oímos al populismo, que se vayan, que no entren, que traen enfermedades, que vienen a robarnos, que vienen a quitarnos el dinero, que vienen a quitarnos el trabajo, que vienen a traernos enfermedades, ese es el discurso que oímos y ese es el discurso que puede enganchar, claro al trabajador débil que está en una reconversión industrial o en un ERTE, si viene un inmigrante y oye que ese inmigrante le va a quitar el trabajo, pues votará al partido que está haciendo ese discurso, ¿Pero quién está haciendo el discurso contrario? Quién está diciendo que esas pobres criaturas tienen derecho a vivir en democracia, o es que la democracia está cerrada en países, yo quiero la democracia pero de aquí para acá, de aquí para allá no. ¿Cómo se va a hacer eso? Bueno eso lo discutiremos, pero no me niegue usted la primera por favor, porque si me niega usted la primera, yo esa Europa no la quiero, para qué quiero yo esa Europa. Entonces no lo sé, la discusión hoy será usted pide mucho, gasta mucho, trabaja poco, y yo que soy rico le doy pero le voy a pedir a cambio que le quite usted un 40% a los pensionistas, y esa va a ser la discusión, pero oiga eso, ¿Qué Europa genera?, una Europa de desigualdades, pues si es una Europa de desigualdades yo no quiero Europa. Para eso me quedo como estaba. Ahora si hay alguien que diga esta es la Europa que yo quiero entonces podré apostar por ella o no apostar por ella, pero ¿A quién quieren conquistar? Es decir a cuántos jóvenes quieren conquistar estos señores que se reúnen hoy y mañana, ¿A cuántos quieren conquistar con ese discurso? Que el discurso es cuánto dinero para mí, cuánto dinero para ti. Cuánto das tú y cuánto me cobras por el dinero. Eso es la discusión que se tiene en los bancos, cuando vas a pedir una hipoteca, esa Europa no me interesa. Ahora si supiéramos qué Europa queremos, estaba cantada la respuesta, lo que salga hoy o mañana va a ser algo que favorezca la integración y la cierta unidad de todos y una lucha por la igualdad, pero como no lo sabemos, no sabemos. Entonces nos han estado a los españoles durante cuarenta años diciendo usted no puede entrar porque no es demócrata, llevaba razón, este es un club que defiende la democracia, la libertad y ¿Por qué no echamos a los húngaros? Porque a nosotros no nos dejaron entrar porque no éramos demócratas y el tipo que dirige Hungría, ¿Es demócrata? ¿Y el que acaba de ganar

otra vez en Polonia es demócrata? Yo no sé. Yo en plan radical, yo disolvería la Unión Europea y la crearía al día siguiente nueva con estas condiciones y entre el que quiera en estas condiciones, pero seguir así, seguir así no. Porque no entusiasma a nadie, es que no sabemos para qué estamos ahí, sabemos es decir los españoles hemos estado en una etapa al principio cuando entramos en el año 86 que era el no va más, es decir nosotros ya teníamos democracia pero de verdad de verdad la democracia era cuando entramos en la Unión Europea. Ahí se consolidó nuestra democracia. Éramos como los europeos, como los alemanes, como los franceses, como los británicos, como los suecos, éramos como ellos, después cuando ya dijimos coño pues somos iguales que ellos, ya no necesitamos pasaporte para pasar, ahora queremos vivir como ellos, y entonces empezamos a recibir del cajero automático nos dieron una clave y meta usted la clave y sale dinero, y empezó a llegar dinero y tenemos por ejemplo la red de carreteras en Extremadura fantástica como consecuencia del cajero automático, pero ahora estamos en una tercera fase y un tercera fase no sabemos exactamente para qué. ¿Para qué? No sabemos. El norte no se fía del sur, el oeste no se fía del este. Es decir esto es verdad que es un experimento. Y todo experimento tiene fase de prueba y error, yo creo que estamos en este momento en el error. Pero vamos a probar otra cosa, vamos a intentar probar otra cosa porque de lo contrario yo no puedo dar la respuesta. ¿Cómo saldrá hoy la cosa? Pues no lo sé, no lo sé, pero me imagino que algún pero en la cartera nos dejaremos y que como se dice vulgarmente nadie da dinero gratis. Entonces nos darán dinero y nos pedirán y volveremos con el tema de los hombres de negro y no sé qué y no sé cuántas cosas más. No sé. Ahora también habría que ir a esas reuniones con un plan, es decir yo quiero dinero para esto, para hacer esto, esto, esto y esto. Porque si no los europeos en seguida dicen que es que nos lo malgastamos, los suecos, los holandeses, los nórdicos y tal ¿no? Malgastamos el dinero, ya dijo uno de ellos: "no vamos aquí a estar ahora sacando dinero para pagar los caprichos de Pablo Iglesias, del otro". Yo creo que si vamos con un plan serio que no lo sé si lo habrá pero que tampoco lo sabemos. Alguna vez estaría bien que una reunión de los 27 se televisara, saber que pasa allí. Que podríamos saber que es lo que se discute allí porque no sabemos. Y además nuestro representante salvo la alemana que siempre que va antes convoca su parlamento, el resto no sabemos a qué van. Estaría bien que los gobierno antes de ir a una cumbre dijeran este es el planteamiento y esto es

lo que vamos a hacer. Pero no dicen nada porque si dicen esto es lo que voy a pedir y después no lo consigue ha fracasado.

Federico Fernández de Buján (1:03:31-1:06:26):

Una cuestión, en mis palabras de presentación, yo dije dos cosas que reitero y si me permite no estoy de acuerdo con que se haga una exageración. Si me lo permite. La primera es que Extremadura es un antes y un después, después de su mandato. Bueno eso yo no lo considero una exageración ni un elogio gratuito pero no era esa la cuestión. La segunda mire con 64 años yo ya digo lo que pienso y tampoco estoy por elogiar gratuitamente. La segunda es que yo le considero a usted junto con algunos otros socialistas vivos, la encarnación de las esencias del partido socialista obrero español, de los vivos se conserva usted entre ellos, entonces yo le quería preguntar, no lo qué pensaría Pablo Iglesias, es difícilísimo, Qué piensa usted, pasa en otras formaciones pero no sé si pasa un poco más, digo no sé si pasa, es decir relativizo, pasa en otras formaciones pero no sé si pasa un poco más. El partido socialista se presenta a elecciones tanto autonómicas como municipales, empezamos con el baile de siglas, entonces (...), Euskadi se presenta al PSE, en Cataluña se presenta el PSC, en Andalucía se presenta el PSA, y así etc. Y entonces se presenta el PSOE, es decir claro el partido socialista me parece que en su esencia es un partido nacional, claro toda esta fuerza que representa una formación política que defiende unos intereses generales, es un partido nacional. A veces el PSC no está de acuerdo con lo que se dice en Madrid, a veces el PSK por razones del cortoplacismo siempre, yo creo que una de las desgracias de la vida pública y de la vida política en todas las formaciones políticas y en sus líderes es ir al cortoplacismo. Es decir qué es lo que interesa decir hoy para la atención de mañana, ¿Qué le parece que el partido socialista obrero español no se presente (...) todos los territorios?

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:06:27-1:06:28):

Bueno, yo de todas maneras

Federico Fernández de Buján (1:06:29-1:06:30):

Lo que pasa en otras formaciones, (¿.....?)

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:06:31-1:07:19):

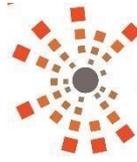
Si, sí. Por lo primero yo le agradezco sus palabras y además le agradezco que me invite porque eso significa que usted tiene confianza en mí. Yo soy un admirador suyo porque yo leo todos los artículos que usted publica en el diario ABC, que además tiene la amabilidad de enviármelo y aprendo muchas cosas de las que era absolutamente ignorante. Es verdad que la región extremeña ha sufrido un cambio a muy positivo desde el año 83 para acá, desde que empieza la autonomía y que tengo confianza de que seguramente esta crisis del virus haga posible que la España vaciada vuelva a llenarse. La España vaciada por cierto ha llenado las neveras de la España llena.

Federico Fernández de Buján (1:07:20):

Así es.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:07:21-1:18:08):

Es decir la misa ha cerrado pero la agricultura no. La agricultura ha seguido trabajando y ha seguido. Hace falta que la España vaciada tenga los servicios elementales para que la gente pueda desintoxicarse de la gran ciudad y pueda acudir a las ventajas que tienen una zona rural, siempre que tenga una sanidad, una educación, unas comunicaciones y una fibra óptica que haga posible que cuando por la noche quieras trabajar no te vuelvas loco intentando meter el cazo por la ventana para ver si te llega la señal de internet. Pablo Iglesias no sé lo que diría pero si le puedo decir que yo he conocido a una persona parecida a Pablo Iglesias que era Ramón Rubial. Ramón Rubial fue el presidente de mi partido durante muchos años, murió hace unos pocos años, lo he tenido de presidente, estaba en la ejecutiva que él presidía, era un hombre muy callado, era un metalúrgico que estuvo veintitrés años en las cárceles franquistas por ser socialista pero que siempre decía dos cosas que siempre me han quedado. Hablando de la memoria histórica me acuerdo que un día nos dijo: "a ver si tenemos cuidado con estas cosas porque los socialistas tenemos algunos pecados y no precisamente veniales, entonces manejemos el tema con cuidado y a ser posible pasemos página y miremos para adelante porque si miramos para atrás algunos pecaditos tenemos". Y otra cosa que decía era: "hay que ser patriota de este



partido si el partido defiende los intereses de España, si el partido no defiende los intereses de España, ¿Para qué hay que ser patriotas del partido?". Entonces cada vez que yo creo que mi partido no está alineándose con lo que yo creo que son las necesidades del país entonces yo no me siento patriota del partido, me siento desobediente. Porque yo creo que España por ejemplo no se puede trocear, pero no se puede trocear no por una cuestión de que la España es eterna, no, no se puede trocear porque yo siendo socialista considero que necesito un país como este para poder hacer una política de solidaridad, si se van los ricos yo no puedo hacer nada. Por lo tanto yo necesito que España sea entre regiones muy ricas y regiones menos ricas para que pueda haber un trasvase de riqueza porque ya hubo en el final del siglo XIX un trasvase de personas y de políticas a favor de determinados territorios que hicieron que esta España quedara vaciada. Por lo tanto en ese tema por ejemplo yo no voy a estar nunca de acuerdo con el partido si es que el partido comete la torpeza que está cometiendo en estos momentos. Porque yo no sé, algunas veces me pregunto ¿Dónde habrán aprendido a hacer políticas esta gente? Porque fíjese usted lo que está pasando, está pasando que en Galicia los nacionalistas están escalando posiciones hasta el punto que ya nos han sobrepasado. En el País Vasco no les digo nada PNV, Bildu, es decir los que mataron tienen más votos que los que murieron en el País Vasco. Los que tenían las pistolas tienen más votos y más diputados que los que murieron. Esto ya es una cosa tremenda, es decir deberíamos hacer algo para corregir eso, en Cataluña usted lo ha dicho nos están Esquerra Republicana, Convergencia y Unión, lo que venga ahora del que está en Bruselas, etc., nos están ganando. No digo nada que pronto puede pasar lo mismo y ya está pasando en Baleares. Y va a pasar en Valencia, es decir qué clase de política estamos haciendo. Aunque solamente fuera electoralmente es una mala política porque estamos permitiendo que el nacionalismo nos esté superando y el nacionalismo no tiene nada que ver con lo que nosotros defendemos y deberíamos practicar. Por lo tanto habría que intentar revisar un poco lo que estamos haciendo para intentar de nuevo hacer posible que en esos territorios no se vote por nacionalismo excluyente sino se vote por partidos que sean capaces de integrar partidos de estado. En estos momentos son el Partido Popular y el Partido Socialista Obrero Español. En Ciudadanos comienza a ir, naufraga, navega casi todo el centrismo esta siempre condenado en este país, ya pasó con Suárez con el CDS, pasó con Roca, pasó Rosa Díez, ha pasado con Rivera, y yo no sé, es decir estamos condenados pero habría que intentar hacer algo. Ahora mismo estamos en un ataque

contra la columna vertebral del sistema del año 1978, de lo que ellos llaman el régimen del 78 con desprecio, que yo reivindicó, porque el régimen del 78 es lo contrario de la dictadura del año 76-79, por lo tanto es un régimen fantástico pero estamos en un proceso de destrucción de ese sistema, de ese régimen. ¿Quién es el que lo sustenta? España es una monarquía parlamentaria, como ahora mismo no está bien visto atacar al parlamentarismo vamos a atacar a la otra parte, al sustantivo, a la Monarquía. Y se está yendo, es decir Villarejo era un mal bicho hace poco porque decía cosas que no tenían ninguna validez, porque decía cosas de algunos partidos políticos, pero ahora ha dicho cosas sobre el anterior rey y por lo visto tiene toda la credibilidad del mundo, no se duda. Todos los telediarios abren con las cosas que la tal Corinna le dijo a Villarejo, y no se duda. Y no se duda y se está poniendo en la picota a una persona que independientemente de los errores que haya cometido y el que esté libre de pecado que tire la primera piedra pero que ha hecho dos cosas o tres que a mí me parecen fantásticas. Es decir si yo hubiera hecho esas tres cosas estaría orgulloso, independientemente después de los errores que haya cometido. Hice una transición modélica, contribuí a hacer una transición modélica, no olvidemos que cuando muere el dictador todos los poderes, todos pasan a mano del Jefe de Estado Juan Carlos I Rey de España, todos, todos los poderes. Y el tío renuncia a todos los poderes, ¿Cuántos españoles hubiéramos hecho eso? Porque era muy goloso, y no había una enorme presión en la calle como para decir yo tengo que ir a una democracia ya porque si no me van a mandar al exilio. No, no. Por allí por donde estaba Franco pasaron un millón de españoles según las crónicas del tiempo y yo que estaba haciendo la mili lo corroboro porque estuvimos tres meses acuartelados como consecuencia de la muerte de Franco. Pero no había una situación de revolución a favor de la democracia no, en mi partido en ese tiempo éramos dos mil trescientos militantes, no hay más, por eso todos tuvimos que tener un cargo al final porque es que era obligatorio casi ser concejal, o ser alcalde o ser diputado. Y el tío renuncia y además de renunciar a sus poderes y quedarse sin nada, hace posible nombra a un presidente del gobierno que nadie confiaba en él, que erró y que inmenso error que dijo el historiador y consigue junto con Carrillo y con Felipe, con Fraga, etc., hacer una transición que dura cuarenta años, los cuarenta años más largos de la historia de España sin convulsiones, la Constitución más larga yo creo que hemos tenido. Bueno me parece que ese es oiga hacer algo por tu país, es decir yo qué sé, de una importancia tan trascendental como pasar de una dictadura

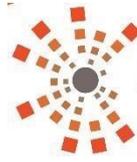
a una democracia donde no podías hablar a poder hablar, libremente, poder militar donde quisieras, poder tener la ideología que quisieras, la religión que quisieras, etc., quién hizo eso debe sentirse orgulloso, yo hice una parte pequeña porque yo estaba allí y me siento muy orgulloso, pero no digo nada del que tenía todo el poder y dice renuncio a él. Segunda cosa que hizo bien, el golpe de estado del 23-F, yo era diputado y estaba allí y nos salvó el. Por muchas leyendas urbanas que haya, hubo capitanes generales que no se sumaron al golpe como el de Madrid, que después hicieron unas declaraciones, días después diciendo si el rey nos hubiera ordenado sacar los tanques los hubiéramos sacado. Porque yo que fui después presidente en el año 83, recibí a muchos capitanes generales que pasaron por mi despacho, todos eran golpistas, los capitanes generales que ahora he conocido últimamente son todos demócratas, gente brillante, universitarios, con idiomas, bueno se puede confiar en ellos ciegamente pero entonces no, y este fue el que dijo a la una y pico de la noche "señores esto se ha acabado". Y la tercera cosa que hizo que podía haber salido de pena la sucesión, la hizo bien, salió bien, pero podría haber salido, porque ya estaba el ambiente, ya estaba España, es decir aquí ha habido situaciones recuerden las declaraciones de Anson, que fue director del ABC a la revista tiempo diciendo: "pusimos en peligro la estabilidad del estado para poder quitar a Felipe González", la estabilidad del Estado. O acordaros de Jiménez Losantos con la presidenta de Madrid en la campaña que hubo contra el Rey. Que hubo una comida en Zarzuela donde el Rey le tuvo que decir a la presidenta, no me acuerdo cómo se llama, la de Madrid...

Federico Fernández de Buján (1:18:09):

Esperanza Aguirre.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:18:10-1:24:40):

Esperanza Aguirre hombre, un poquito de... y ahora estamos en ese proceso. ¿Qué ha hecho cosas? Pues seguramente, pero ha hecho tres cosas que los españoles deberíamos estar profundamente agradecidos. Igual que se está en otros sitios. ¿O es que Churchill no cometió algunos errores? Bastantes, pero coño salvo a Europa. Si no es por Churchill los ingleses se rinden y entregan Gran Bretaña y gracias a que no la entregan Estados Unidos entra y al final Hitler no triunfa. Que después cometió errores, claro que sí, y De



Gaulle cometió algunos, cometió algunos errores y Les Valesa también, pero hombre hay una. Pero esto de tirar los ídolos que tenemos en España, este cainismo en España de tirar ahora que estamos tirando las estatuas, en todo el mundo, estamos en una situación de iconoclasta yo he dicho oiga pesa menos una papeleta que una piqueta. Si usted no quiere tirar dentro de cien años la estatua de Trump coño no lo votes dentro de cinco meses con la papeleta y lo quitas, ya no le tienes que poner una estatua. Es más barato eso ¿no? Pero no, lo haremos presidente, después le haremos una estatua y dentro de cien años lo tiraremos la estatua. Pues aquí en España está pasando eso, estamos empezando a poner al hijo lo están empezando a poner en una situación tremenda, oiga renuncie usted a su padre, este lo de allí, quítale el título de Rey y mándalo usted ¿a dónde? ¿A dónde lo va a mandar? Entonces no perdonamos nada. Aquí no se ha ido un presidente del gobierno bien nunca ¿Cómo se fue Suárez? Mal. Después todo el mundo reconoció que había sido un gran presidente y lo fue, un hombre generoso, valiente y que tuvo también lo mismo, podría haber sido presidente del gobierno y decir al rey: "oiga aquí seguimos como estamos que por lo menos diez añitos tenemos garantizados, después ya veremos las presiones de Europa, etc.". Bueno ¿pero cómo se fue? Se fue amargado, recuerdo su intervención en una noche de enero por televisión que dice el tío: "me marchó entre otras cosas para que la gente recupere la confianza en la política, en las instituciones y en los políticos". Me cago en la leche llevábamos tres años de democracia y ya habíamos perdido la confianza en la política, en las instituciones. Se fue amargado, su partido había hecho el boicot, había peleado. ¿Cómo se fue Calvo Sotelo? Derrotado, malamente pero en fin estuvo poco tiempo. ¿Cómo se fue Felipe? Mal. ¿Cómo se fue Zapatero? Mal. ¿Cómo se fue Aznar? Mal. Aznar se fue después del lío, del pedazo de atentado que tuvimos, es decir de aquí no se va nadie bien, porque parece que gozamos elevando a alguien y ahora te vas a ir por la puerta de atrás, no te queremos ni ver, y además no queremos que cobres sueldo y además no queremos que trabajes en ningún sitio, a ver si puedes estar en la puerta de la iglesia pidiendo limosna para que nosotros te demos un par de euros, porque aquí no queremos, es decir una cosa increíble, en Estados Unidos cada presidente tiene su biblioteca, ¿usted sabe profesor, que mi mujer, que está aquí, que es la directora de la Fundación, nosotros estamos haciendo a pelo, porque no nos ayuda nadie, estamos digitalizando ya y lo tenemos casi terminado mi archivo? Porque cuando yo empecé de presidente no existía internet, todo era papel, tenemos 750.000 folios y

estamos haciéndolo nosotros, y todos los días sale alguno de Podemos, de izquierda, a ver si le quitan al presidente al informático que tiene. ¿No le parece a usted? No nos ayuda nadie, estamos haciéndolo a pelo. Nosotros, en cualquier sitio tendrías posibilidad para hacer algo porque ¿para qué quiero yo digitalizar esos papeles? ¿Para qué? Si yo me voy a morir dentro de veinte años, ojalá. ¿Para qué lo quiero? Yo no lo quiero para nada, lo quiero para dejarlo ahí porque es la historia de Extremadura, entonces yo creo que además de querer hacer daño a la persona lo que se quiere es hacer daño a la institución y quieren cambiar a la República. Y yo siempre pregunto, me parece muy bien la República es tan legítima como la Monarquía, sólo sé lo que es la Monarquía porque la he vivido y sé lo que es la Primera República y sé lo que ha sido la Segunda, pero los que quieren la República me gustaría sólo que dijeran alguna vez, ¿a qué República quieren parecerse? Porque esto de la República Federal ¿A qué República se quiere usted parecer? ¿A la Primera, a la Segunda, a la Portuguesa, a la Italiana, a la Francesa, a la Estadounidense? ¿A cuál? Porque no lo dicen. ¿Y a qué federalismo quiere usted parecerse? Porque tampoco lo dicen. República, como si la República fuera a solucionar. La República tendrá un gobierno y se tendrá que enfrentar a los mismos problemas que los que se enfrenta el gobierno de la Monarquía Parlamentaria, pero estamos en esa cosa de República para cargarnos todo vestigio de todo lo que ha habido. A ver si pueden prescindir de nosotros porque somos un espejo donde ellos se ven feos. Porque nosotros ganábamos y ellos pierden. Ya lo tenía que decir alguna vez (Risas). Nosotros ganábamos las elecciones. Entonces no les gusta mirarnos, porque si se miran en nosotros se ven feo, dice: "cuidado que soy feo". Sacamos 54% y yo no llego al 20% y estoy muy feliz, saca el 13% en el País Vasco el PSOE y salen diciendo: "este es el sitio que nos corresponde". ¿El sitio que te corresponde? El sitio que te corresponde es ganar las elecciones en el País Vasco y ganarle a los pistoleros, ahora si cenas con ellos no. En fin, no hablo más.

Federico Fernández de Buján (1:24:41-1:24:58):

Muchísimas gracias por su presencia. Gracias y por la presencia y con la venia del Presidente queda clausurado este curso de verano y si la prominencia nos lo permite, hasta el próximo.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:24:59-1:25:19):

Muy bien, muchas gracias.

(Aplausos)

